

# EL ORIENTE.

Este periódico sale todos los domingos.—Es redactado por una sociedad de jóvenes amigos.

Editor responsable.  
SANTIAGO SORIANO.

Suscripcion 480 reis mensuales, pagaderos al recibir el primer número—Redaccion calle de Sarandí N. 66.

## EL ORIENTE.

Montevideo. 9 de Marzo de 1862.

### El Presidente de la República.

El 1.º de Marzo ha hecho dos años que D. Bernardo P. Berro fué elevado á la primera magistratura de la República; dos años de paz han acompañado su administracion, pero como dice muy bien el *Comercio del Plata*: la paz no ha sido para todos los hijos de esta desgraciada tierra, pues aun quedan aquellos hermanos emigrados.

El que debia tender la vista y su mano protectora para traerlos al seno de la patria á que respiráran el aire natal y gozáran del hogar de la familia, los ha olvidado, pues nada, absolutamente nada, ha hecho en favor de esos expatriados, nada ha hecho para mejorar la amnistia del año pasado, aquel embrión que sancionaron nuestros lejisladores.

Es un error la paz; no la hay, aunque no se sienta en la República el estampido del cañon que anuncia la guerra, mien-

tras S. E. el Presidente no complete la obra.

La paz no existirá en realidad, mientras no se cumpla el deseo de todos los buenos Orientales.

¡Hasta cuando tendremos que esperar!  
¡Cuántos males se habrian ahorrado!  
¡Qué de preciosa sangre no habria corrido en los campos de batalla por un suelo extranjero,—aunque haya sido por la libertad.—

Siempre es deplorable la sangre que se derrama.

Todavía está á tiempo S. E. para hacer la felicidad de la República, llamando sincera y lealmente á los emigrados, acordandoles lo que en realidad les pertenece.

¡Jamás es tarde para el bien!

Pero siempre conviene aprovechar la ocasion, y nunca se presentará tan halagüeña como hoy dia, en q' la vecina República ha enarbolado los verdaderos principios de civilizacion y progreso.

Quiera Dios que pronto podamos decir:

talento y espíritu, lo que no daña á la capacidad,—al salir del *Vaudeville* el dia de la funcion de estreno.

«—¡Eh! señores, exclamaba, vosotros que aplaudis lo mas abierta y estrepito (samente posible este triunfo de doscientas funciones [¡qué profecía!] y que os creéis muy virtuosos por eso, no hagais tanta bulla, y ya que la virtud os gusta tanto, atreveos pues á sacarle vuestro sombrero cuando la encontráis por la calle, modesta y pobremente vestida; no os deis vuelta cuando pasa por la razon de que no lleva vestido de raso.»

« Esto es lo que considero hablar bien, *comme il faut*; así debe hablar todo hombre sensato y justo.

«Nos paramos cinco minutos en *Etampes*.

«Bajé para tomar un pedazo de pan y jamon; el todo me costó quince sueldos, y estoy seguro que en París apenas habria yo gastado seis, pero, como dicen, no puede haber batalla sin quemarse pólvora.

«No hay como el pueblo francés para saber aprovecharse de todas cosas; es *carrotier* en la estension de la palabra, y *carrotte* á los viageros cuando puede.

¡La República goza de verdadera paz y tranquilidad!

### Una buena idea.

II.

El juramento que presta el individuo al recibirse del empleo, es una promesa solemnemente que hace ante Dios y la Patria de que cumplirá con escrupulo todos sus deberes.

El que, segun nuestra opinion, deberia agregarse, seria el sello de la verdad de haber cumplido aquella promesa.

Entre el caracter de los dos juramentos pasa idéntica diferencia de la que existe entre lo *prometido* y lo *cumplido*: diferencia, respecto á la cual, es inútil detenerse para hacerla resaltar, porque es palpable y está al alcance del mas mediano entendimiento.

De consiguiente, esa diferencia vendrá á constituir, ó á consolidar la verdadera garantia que tan sabiamente quiso la Constitucion imponer al empleado en beneficio de la nacion,—lo que no es may

«Hace bien; tonto el que, como yo, cae en la red.

«Pero todo tiene su compensacion, y cuando uno tiene hambre, con la mayor facilidad se engulle la *carotte*, preciosa legumbre para sus compatriotas.

«Tambien nos detuvimos algunos momentos en *Orleans*.

«Los que no bajaron en la primera estacion, lo hicieron ahora.

Permanecí quedo en mi rincon.

«En *Tours*, cambiamos de *rail-way*.

« Nos dieron un cuarto de hora para satisfacer ciertas necesidades y salir de ciertos apuros intempestivos.

« En toda esta travesia ví dos veces la *Loire*; este rio me pareció grandioso y magnífico.

« Mas nos íbamos acercando de *Poitiers* mas la campiña era soberbia; me atrevo á decir que ese dia la mas minima cosa me parecia digna de admiracion.

« Ignoro el porqué, pero sé que no he tratado de averiguarlo.

«Entre las personas q' bajaron para refrezcar el gaznate, llenar el estómago ó vaciar el vientre, una señora ya anciana

## FOLLETIN.

### DE PARIS A LOS PIRINEOS.

POR

AMILCAR.

VI

[Continuacion.]

« Juzgo razonable aquello de la moral antes de todo, pero en este caso, para bien asir mi sorpresa, es menester haber visto las dos piezas y comparar despues.

« Digo esto, porque á mi pobre juicio *Galathée* es menos moral que *les Filles de marbre*, lo que no es poco sentar.

« Ya que estoy en lidia con el drama de *Barrière* y *Thiboust*, quiero repetirte palabra por palabra lo que decia cierto individuo de mi amistad, hombre de mucho

fácil de conseguir con el primer juramento, pero sí lo es uniéndolo al segundo.

Si hoy nacionales que tengan valor cuando suben á un empleo, de jurar sobre los Santos Evangelios el fiel desempeño de sus deberes, calculando que el compromiso que contraen ante Dios y la Patria es un compromiso pasajero, ó sin ese cálculo, lo olvidan despues, —ese valor no lo tendrían, si supiesen que al bajar del empleo deben también jurar que han cumplido lo que bajo juramento prometieron.

No hay duda, un segundo juramento que la ley imponga al empleado en ese sentido, será un freno suficiente para que él se esmere y trate con fidelidad de cumplir el primero.

Hasta los abusos mas inocentes del poder, que á veces suelen tener lugar con bastante repeticion, desaparecerían, sinó del todo al menos en gran parte.

El nuevo juramento que proponemos, una vez establecido, no solamente vendrá á constituir una positiva y formal garantía en provecho de la nacion y de sus habitantes en armonía con la Constitucion, sino que al mismo tiempo vendrá también á constituir otra perfecta garantía para el empleado tan necesaria para la estabilidad de su empleo, del cual no será tan fácil, como puede serlo sin aquel requisito, que se vea arrojado arbitrariamente sin previa causa justificada, despues de haber consumido sus primeros años prestando al país buenos servicios.

En efecto: el Superior que destituye á un subalterno, sin mediar causa justa y justificada, se vería en el caso de deber probar por medio de un sumario, las razones legales que motivaron tal destitucion, provocado por el juramento que el empleado en el acto de su destitucion debería prestar, declarando haber cumplido en conciencia.

De ese sumario resultaría:—ó bien la destitucion del empleado sin causa justificada—ó bien que el empleado fué destituido por haber faltado á sus obligaciones.

En el primer caso, resultaría la arbitrariedad del Superior quedando en pié y sin mancha el buen crédito y buena conducta del subalterno destituido arbitrariamente, lo que le serviría de algun consuelo.

En el segundo, se palpaba la rectitud del Superior, quedando el destituido con la tacha de su falta, que haciéndose pública, bastará para que en lo sucesivo sea excluido de otros empleos.

El juramento que proponemos vendrá pues, á ser un hecho tan moral, una garantía de tan buenos efectos, que solo con la práctica podrán conocerse sus buenos resultados; sea en cuanto á lo que se refiere á la nacion, sea en cuanto al empleado, el cual vendrá á ser garantido de que no podrá ser destituido sin previa causa justificada, só pena de que el Superior q' así lo hiciere, cargaría sobre sí, ante el público, con un hecho inmoral y arbitrario, inconsecuente con los principios democráticos que profesamos.—

\*\*\*

### HISTORIA SATIRICA DE LOS PAPAS



— Continuación. —

#### SOLICITUD

Dirijida por S. Pedro á N. S. Jesu-Cristo

Para abreviar un poco ese escrito curioso, que tanta aplicacion tiene con lo que pasa todavia en el mundo cristiano, sólo extrataremos los párrafos mas interesantes:

«Tal vez, oh soberano Redentor, vuestra grande misericordia no quiere mostrar al Padre celestial la enormidad de los crímenes de los Papas y las numerosas faltas que cometen cada dia en la dominacion tiránica que ejercen sobre esta iglesia de la que tratan de ser la vez los gefes fundadores y destructores, por que no dudo que de otro modo hace tiempo que los hubierais exterminado, lo que sería un gran bien, porque muchos reinos se han perdido y muchos otros se perderán por el solo capricho de un Papa. Ahí está la Inglaterra, que puede atestiguarlo. Esas llaves que me habeis confiado son tan diferentes de aquellas que llevan los Papas de hoy dia que hasta verguenza esperimento al verlas entre manos de las estatuas que fueron levantadas á mi memoria; por esta razon, estimaría que os pluguierais mandar á un ángel encargado de quitarlas poniendo una cruz en su lugar porque este signo de la redencion, teniendo por la virtud de vuestra sangre el poder de alejar á los demonios de la tierra, podría servirme también para alejar á los Papas poco concienzudos que vuelven á hacerse unos verdaderos demonios. Jamás esas llaves me servirán de instrumentos para la iniquidad, ni para favorecer á los bellacos, á los borrachos, ni á la fornicacion y demas crímenes del mismo temple. No me acuerdo de haber abierto jamás las puertas del paraíso á los asesinos, adulteros, sodomistas, blasfemadores, ni á

los superbos y gente del mismo jaez que despojan á la Iglesia y los altares de sus tesoros y muebles preciosos para cubrirse de púrpura. Con esas llaves, que dicen haber recibido directamente de mí [á pesar de no acordarme de haberlas entregado á ninguno de ellos], ejercen una autoridad mas grande que la misma tiranía; así es como los mortales atemorizados por esa potencia usurpada, adoran con mas reverencia la persona de los Papas que la soberania eterna de la Santa Trinidad. Con esas llaves tiranizan á los Principes, cargan á los pueblos de contribuciones, introducen la simonia entre los obispos, abren camino á los crímenes contra naturaleza, empiezan las guerras sin razon, turban la paz pública sin objeto, truecan los vasos sagrados con los Judios, admiten concubinas en el mismo Vaticano, autorizan los pecados de los eclesiásticos, persiguen á los inocentes, declaran á sus propios sobrinos Principes, quitan el pan á los pobres para darlo á los ricos, mezclan las cosas santas con las profanas, obligan á los fieles á adorarlos, en fin saquean y roban los tesoros de la Iglesia.

Decidme, oh soberano de mi alma; si jamas tuvisteis la intencion de entregar las llaves del dominio de la tierra á los papas para mezclar el espiritual con el temporal, la iglesia con el mundo, la sabiduria con la iniquidad, las cosas sagradas con las profanas, la caridad con la avaricia, los sacerdotes con los mercaderes, las iglesias con los mercados, la palabra de Dios con la de los hombres, el santuario con las casas publicas [bordello] enfín el cielo con la tierra.

«Es cierto que me habeis dicho: *todo lo que ligaras y desligaras en la tierra, que dará ligado y desligado en el cielo*; pero jamas abasé de ese derecho como lo hicieron aquellos papas, que, con ese pretexto, obligaron no solamente á los pueblos de la cristiandad, pero también á los mas grandes monarcas del mundo á prestar homenaje á su desenfrenada ambicion, cubriendola del respeto debido á las cosas espirituales... Esto perjudica mucho al cielo, pues es evidente que los ignorantes y los tontos tienen mas miedo de los papas que de N. S. Jesu-Cristo, haciéndoles creer que nadie puede entrar en el paraíso antes que les hayan abierto las puertas con sus pretendidas llaves—prentension que destruye de por sí la virtud de vuestra santa Cruz.

(Continuará la solicitud)

HERMES

### La prensa periódica.

En un estado democrático, en que el Poder Legislativo está reasumido en los Senadores y Representantes del pueblo, y el Ejecutivo está depositado en las manos de un Magistrado electivo, hay una influencia de muchísima elevacion que casi viene á ser la Directora de esos Poderes, y es la discusion pública de todas las leyes, que deben sancionarse y de los actos políticos y administrativos del Poder Ejecutivo,—ejercida por la libertad de la prensa periódica.

Esa influencia pende exclusivamente de los efectos, que esa discusion produce en la opinion pública, es decir sobre el pensamiento del pueblo.

El abuso de la prensa periódica es verdad que á veces enjendra algunos males, pero estos son mucho menores en cambio del bien que constantemente produce.

La publicación que la prensa ofrece de todos los actos de la Representacion Nacional y del Gobierno, induce siempre á inclinar á esos dos poderes á madurar su pensamiento antes de realizarlo para no cometer errores, sea por poca meditacion, sea por mucha inadvertencia.

En efecto, cuando las opiniones de los hombres ilustrados se vierten y se difunden en el público, cuando los errores de un sistema político se ponen al alcance del público, cuando se descubre el velo de los abusos de los Poderes Gubernativos, entonces se conoce prácticamente el gran servicio, que la prensa presta á favor del público.

Los gobernantes lejos de recibir como un agravio á su autoridad, la discusion pública, deberían mas bien felicitarse, al ver que la opinion pública toma en los asuntos de su país la parte que le corresponde, que siempre viene en auxilio de los intereses generales.

Sea por el amor propio de los gobernantes, que se creen heridos, cuando la prensa en nombre de la opinion pública, ejerciendo uso de esos primeros y mas grandes derechos, analiza y discute sus actos, ó sea porque el poder siempre se inclina al abuso del poder, el hecho es que no solamente á veces no consigue hacer variar ó modificar la primera idea que el gobernante ha emitido para volverla en acto administrativo, sino que la prensa corre riesgo de verse víctima del abuso del poder.

Hay historias que confirman nuestras opiniones.

Quando todo esto sucede, cesa en el Estado la democracia practica, para ser reemplazada por la teorica.

\*\*\*

### MISCELANEA.

Yapasó.--Yá se fué Carnaval.

¿Qué queda de él?

Una ilusion ménos.

Un desengaño más.

En esos dias, todo era bulla, algazará y alegría.

Hoy, todo ha vuelto á la calma habitual.

Todos han dejado la careta del carnaval para tomar la que usan durante los demas dias del año.

El Comerciante, que en esos dias habia abandonado su negocio, vuelve á él y con afán trata de ganar dinero.

El estanciero, que habia venido á la capital para jugar, vuelve al campo á ver su ganado.

Enfin todos vuelven á sus tareas, y hasta este vuestro muy atento servidor vuelve á devanarse los sesos en busca de materiales para esta crónica.

Así es el mundo.

Unos lloran, otros rien.

Enfin, al cabo de los cabos, no hay porqué aflijirse.

Imitemos á Epicuro: babamos, comamos y estémos alegres *malgré* que á S. A. el príncipe de las Cabriolas se le haya antojado morir.

¡Viva la alegría!

¡Muera la tristeza!

Justicia recta.--Lo siguiente nos lo decía anoche un amigo de la otra orilla:

«D. Justo habiéndose, aunque tarde, retirado de los negocios públicos, sin embargo ha probado que es *Justo*, y por lo tanto como *Justo* debe ser tratado, y *elevado* hasta el *non plus ultra*»

¿Que tal lectores?

Una esposa.--Ciertos maridos tienen la habitud de hablar á cada paso de sus mujeres.

Una de estas, bastante espiritual y capaz de encantadoras travesuras, dijo un día á su marido:

—Voy á pedirte un servicio, querido X\*\*

—¿Qué servicio? preguntó el quidam con dulzura.

—El siguiente, replicó ella, que nunca habías de mí, delante de tus amigos, porque si les dices bien no te creerán, si lo contrario todos te apoyarán.

Conversacion.--Esta la oimos el último dia de Carnestolendas en una azotea, cerca del hospital:

—Dime, Pepe, ¿qué es aquello?

—¿Qué?

—Lo que está arriba del edificio aquel.

—¡Ah! ¿aquellos hombres vestidos de negro con sombreros largos?

—Sí

—Son pajarracos de mal aguero.

—No ves como juegan.

—¡Pobrecitos! reposan de las graves tareas cotidianas.

—Pero, Pepe, si ya han tirado los dos cafonazos.

—A esa jente todo les es permitido.

En esto, alguien gritó, *afuera*, y los pajaros negros, figurándose quizas ser sastres, empezaron á cortar mangas.

¡Oh religion! ¡oh moral pública! ¡en qué manera nos estais!

Escándalo de los escándalos.

Los que deberían dar el ejemplo de humildad y macedumbre insultan al público.

El leon.--Hay leones de campo y leones de ciudad: él de las montañas es por lo general activo y fuerte, y lleva en sus facciones en sus formas, en sus movimientos todos el sello de la magestad; el leon de ciudad es el antipoda por decirlo así del animal regio, por qué si le há tomado el nombre y la cabellera se ha puesto en oposicion abierta con el carácter del animal, cuyo nombre hereda.

El leon de salon es un ente por lo general tonto de capirote, afeminado en sus modales, de grande y rizada cabellera y que sigue siempre la moda, como el pez tras la carnada.

En un baile, nuestro tipo pone en juego todas sus dotes, como el verdadero leon las pone en la pelea, y allí esgrime su petulancia, su lente y sus modales de amigo, con un trabajo y con un empeño tal que cualquiera creería que está tratando de pacificar al mundo, y todo para qué? para que todos le llamen ¡tonto! ó «leon» lo que en nuestros dias se ha hecho sinónimo.

El leon jamás se presenta delante de gente sin su traje nuevo, planchadito y arreglado como altar de *Corpus*; sin su corbatita atada con simetria de compas, y con cada rulo de su *melenita* colocado encima del que por lo fuerza natural de su *toilette* le está destinada de antemano.

El leon es haragan por lo general y solo trabaja en arreglarse para lucir sus plumas ajenas.

Es el verdadero tipo del grajo de la fábula.

Entre las varias especies de leones, hay algunos llamados *tinitas*, pero ignoramos el porqué de esa denominacion.

Una niña—conocida nuestra,—ha trazaado con sus verdaderos colores el retrato perfecto del leon en el siguiente epigrama:

¿Qué es leon? pregunté á Conrado,

Y me respondió: es un ente

Melenado y negligente,

Y sobre todo *estirado*.

Así al ver en un salon

De baile, un jóven *echado*,

Dije: este tan *estirado*

Y negligente, es un leon.

**Mírense en ese espejo**—La prensa, esa sublime invención del alemán Guttemberg, ha tenido siempre una grande influencia sobre los animos de los que rigen los destinos de los pueblos.

Han habido algunos que en el momento de cometer un crimen se detuvieron ante el temor de que la posteridad tuviera que reprocharse.

Podríamos citar varios ejemplos en apoyo de esa proposición pero nos limitaremos, á contar el siguiente, sacado de las crónicas del Celeste Imperio.

Cuentan la historias que un Emperador de la China reprendió y aun amenazó á cierto escritor del imperio.

Mandólo buscar, y cuando lo tuvo *vis a vis*, ¡conqué—le dijo—teneis el atrevimiento y la desfachatez de escribir día por día mis defectos?

—Ese es mi deber—contestó el escritor—y ese mismo deber me exige publicar ahora mismo vuestros enojos y vuestras amenazas.

El emperador avergonzado se reprimió y le dijo al punto:—

—Pues bien, id, escribid todo, que yo procuraré en adelante no hacer lo que la posteridad pueda culparme.

Vosotros á quienes la «conciencia»—ese fantasma de los nales—os dirá, que os cae el sayo, tomad ejemplo y miraos en ese espejo.

**El diablo que aguante.**—Días pasados nuestro amigo el cronista del «Pueblo» decía que si tuviera un enemigo, le desearia que fuese cronista.

Jamás se ha dicho verdad de mayor calibre.

Pero si tú, oh ilustre colega, solo te quejas de tu oficio por tener que sebar mate á cada instante ¡que diré yo, que me vez día y noche rodeado de una cáfila de cabriones, que me aturden á gritos?

Francamente, es imposible ser cronista.

Estoy yá á punto de renunciar á mi empleo pues esta gente es insuportable con cualquiera que ella sepa tener esta «tan noble tarea.»

Y en verdad, me digo en mis adentros, mas de cuatro cronistas se hubieran enloquecido, si por el acto mismo de emprender la escritura de una crónica [perdon D. Lucio y no os enojeis] no lo fuesen de remate.

Aquí hay un malandrin q' quiere que contemos sus casos amorosos, allá un mequetrefe que nos indica de donde puede sacarse un hecho local, acullá un botaratuero que nos ofrece un bello pasage, y por todas partes imprudentes que echándolas de inteligentes creen que hemos de escucharlos á todos.

Fuera de los que jamás faltan, amigos de alumbrar enemistades entre los que poseen oficio tan lucrativo.

Enfin, es el caso de gritar con el portugués: *Si no bufo eu revento.*

¿Quien nos dará un remedio para tan grave mal?

¿Quien?

*Bepin*—¡por Dios! véamos, ¿conoces á alguno?

No seas egoista.

Desembúchalo, si lo sabes.

*Jattends.*

**Abono animal.**—Algunos agricultores de Reichstad, Bohemia; han comprado recientemente 3,000 kilogramos de saltones, á razon de 1 fl. por 50 hilógramos, con el objeto de emplear esta masa de insectos como abono.

Se ha demostrado ya que, gracias á la considerable cantidad de azogue q' contiene el cuerpo de los saltones, este abono es excelente para fertilizar la tierra. Se necesitan unos 250 para formar un kilógramo, de suerte que la cantidad comprada en Reichstad asciende á 3 millones. Han sido recojidos en una superficie de 5, 000 metros cuadrados, en un sitio donde parece que esta cosecha es inagotable.

Añadiremos que en un periódico especial hemos leído, no hace muchos días, que los saltones desecados servian de alimento á los gallos y gallinas que parece son muy aficionados á estos coleópteros.

**Epigramas.**—Un cabrion nos pide publiquemos los siguientes:

Una moza como un trompo

A un hombre chato pisó,

Que, incomodado, esclamó:

«¡Alza, ó el alma te romp!»

Y ella con airosa calma

Dijo sin cambiar matices:

«Tiene vd. pocas narices

Para romperme á mí el alma.

—¡Que me abraza, Dios Eterno!

Gritaba un hombre de bien,

¿Si arderá sobre mi sien

Todo el fuego del infierno?... .

—Qué ¡ah! respondió Vicente

No ves *en cinta* á Jacinta?

—La veo y ¿qué?—¡Inocente!

Qué lo que abulta tu frente

Es de tu muger *en cinta*! . . .

**Epitafio.**—El que sigue fué puesto sobre la tumba de una tuerta muy flaca amiga de *Virola*.

Aquí yace Estefania

Flaca y aguda mujer,

Que bien pudo aguja ser,

Pues solo un ojo tenia.

Mómia, esqueleto de alambre,

En torno á sus huesos vanos

Yacen tambien los gusanos

Porquè se murieron de hambre.

**Caprichos de reyes.**—Muchos de estos en Francia tuvieron el de ser poetas Francisco I, Carlos IX y Enrique IV; todos

ellos cantaban á sus queridas. Luis XIV tocaba admirablemente la guitarra y compuso algunas canciones arregladas á este instrumento.

El regente, duque de Orleans, era un cocinero de primera fuerza; esto se lo debía á la España.

El gran delfin, hijo de Luis XIV, tenia el hábito de poner su puño con el dedo levantado en el momento de sentarse alguien.

Como este juego me desagradaba dice la madre del regente en sus memorias,—le advertí que si no cesaba, le daria un bofeton sin tener tiempo de pensarlo.

El remedio fué eficaz.

Un día el hermano de Luis XIV paseando en los parques de Varsailles sintió un olor á tabaco fuerte.

Entra al lugar de donde venia y encuentra á los dos hijos de este rey tomando aguardiente y fumando en grandes pitos, que habian hecho tomar del cuerpo de guardia á los suizos.

Mademoiselle de Chantres, hija del regente, paseaba á caballo todas las mañanas, á la tarde jugaba á las cartas.

Una mañana entró á un convento y mandó decir á su padre que no volveria.

Era un convento Benedictino, donde fué abadesa.

**Del bazon.**—Allí encontramos este: ACRÓSTICO.

V ngel de amor, cobija con tus alas

T a pasión que mi amor, bella te ofrecí

Q ese el desden que en tu sonrisa exhalas

I ris de amor, que tu desvio cese. . . .

Rápido enciende de tu amor la llama,

V mándome cual mi alma á ti te ama.

**¿Cómo se llama vd?**—Preguntaba ayer *Virola* á uno que pasaba.

—Nada.

—Amigo, su gracia de Vd.

—Vaya, hombre, me llamo Leon Vaquez. ¿Qué quiere vd. conmigo?

—Era para avisarle, que se le quema la punta de la levita.

## Teatro de Solis.

—c—

ULTIMO

### Gran baile de Máscaras y de particular.

EL DOMINGO 9 DEL CORRIENTE.

Tendrá lugar un gran baile de máscaras en los salones de Solis.

Empezará á las 9 y 1½ de la noche.